



Marzo 2016- año 10

\$10 - Solidario \$20

EL IMPRESO

Publicación mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria

#60



Tras las elecciones del 20 de diciembre

Pág. 11

CRISIS POLÍTICA EN ESPAÑA

60 días del gobierno de Macri

EL BUITRE AMARILLO

El macrismo está en medio de una puja burguesa para dirimir quiénes serán los que más se favorecerán con el poder del semi Estado. Por un lado, un sector importante de los economistas "ortodoxos" dicen que el plan de ajuste no puede ser tan gradual, que están decepcionados ya que creían que el gobierno nuevo vendría a ser un punto de inflexión en la historia después de los K y sólo son un gobierno de transición. Este sector denomina al macrismo y su política económica como kirchnerismo prolijo. Mientras que los sectores burgueses que se habían favorecido con el ex gobierno presionan para que sigan las medidas proteccionistas.

Todos estos sectores tienen algo seguro: que serán los trabajadores los que van a pagar la crisis y a quienes ya golpearon, en el salario real con la devaluación, el tarifazo, la inflación y con el protocolo de los piquetes para garantizar que no salgamos a la lucha ante la carestía de la vida. En dicha puja Macri ya ha tomado partido con una mayor relación con el imperialismo, la búsqueda de arreglo con los fondos buitres, los acuerdos con las mineras y su quita de retenciones y los beneficios a los grandes pulpos multinacionales. La rebaja de las retenciones a la soja y la quita a otras materias primas al campo son el compromiso con este sector económico que fue el garante de su triunfo electoral. La fracción de Macri expresa lo que dicen los politólogos, una derecha moderna que plantea crecimiento vía la agroindustria y desarrollo de la infraestructura para esta política, con puentes, rutas, ferrocarriles.

Pág. 6

Paritarias calientes

LA BUROCRACIA SINDICAL BANCA EL AJUSTE



Macri y su gabinete de CEOs están nerviosos. El problema de la inflación se les presenta como un enorme dolor de cabeza. Así lo hizo saber en su discurso de apertura de sesiones legislativas, donde se encargó de denunciar la herencia K, siguiendo los pedidos de sus socios UCR contra los consejos de Durán Barba. Mientras tanto, la cotización del

dólar se iba a más de \$16, y la fuga de reservas del Banco Central ascendía a casi 2 mil millones en 2 meses. Aprovechó MM para festejar el acuerdo con los buitres y el juez Griesa, que implica el pago en efectivo de todo el capital y el 75% de los intereses de la deuda buitre y la consiguiente toma de deuda de U\$S 15 mil millones.

Pág. 3

Estatales

CONGRESO NACIONAL DE DELEGADOS DE BASE DE LAS DOS CTA

El 29 de diciembre pasado, entró en vigor el decreto 254/15 firmado por Macri dando inicio a la friolera de más de 25 mil despidos en el Estado. Aún más se acumulan en el sector privado de la industria y los servicios. Complementario del 254, el decreto 336/16 pone fin a los contratos laborales bajo convenio del Estado Nacional con las Universidades, fijando al 1ro de abril próximo el plazo a contrareloj para la baja de cientos de trabajadores.

Sin embargo debieron transcurrir 2 meses hasta este 24/2, cuando los estatales protagonizamos el primer paro nacional en respuesta a semejante ataque. No faltó disposición a la lucha por parte de los contratados y el activismo, que presionaron durante todo el 2015 por medidas de acción contra la creciente precarización laboral que marcó al empleo estatal durante la década ganada. Pero las direcciones de los gremios estatales parecen responder por inercia. ATE, con jornadas de lucha y paros aislados y sin continuidad. UPCN pactando con Macri, como antes pactó con Kristina, el resguardo de su base, para dejar correr los despidos. Unos a otros, los burócratas se acusan de hacer listas negras. Lo peor de todo es que es cierto, evidenciando el nivel de podredumbre de las cúpulas sindicales.

Pág. 5

1ª Conferencia Internacional
MARCHAMOS HACIA UN CONGRESO DE FUSIÓN

Pág. 2

5 de Marzo
FRACASA EL ENCUENTRO SINDICAL COMBATIVO

Pág. 8

A 40 años del golpe cívico militar del 24 de marzo de 1976
POR UNA JORNADA DE LUCHA ANTIIMPERIALISTA Y ACCIÓN OBRERA INDEPENDIENTE

Pág. 9

Primer Conferencia Internacional

MARCHAMOS HACIA UN CONGRESO DE FUSIÓN

Por COR - Argentina, LOI - Brasil y COR- Chile

Del 6 al 8 de febrero realizamos en San Pablo, Brasil, la 1er. Conferencia Internacional entre la COR de Chile, la LOI de Brasil y la COR de Argentina. Los delegados de las tres organizaciones debatimos alrededor de los elementos sobresalientes de la situación internacional, y abordamos diversas discusiones teóricas, políticas y programáticas, y fundamentalmente las tareas de los trotskistas ante el actual desarrollo de la crisis capitalista, en la perspectiva de la pelea por la reconstrucción de la IV Internacional.

Un método

Consideramos que la Conferencia fue un importante logro. Para llegar hasta aquí no nos ha guiado la impaciencia, ni la necesidad de romper el aislamiento nacional a como dé lugar. Buscamos así romper con las tradiciones del “trotskismo” de post guerra, que establece como método el de agrupamientos internacionales a partir de un acuerdo sobre principios generales, o de la Conformación de Comités de Enlace alrededor de algunos puntos de acuerdo, o de agruparse a partir de declaraciones comunes alrededor de los hechos mas importantes de la lucha de clases, que en la mayoría de los casos terminan estallando ante la primer divergencia (y por lo general en el terreno nacional); o culminan en un agrupamiento alrededor de “un partido madre”, que otorgue “un marco internacional” a sus “secciones” satélites, que copian hasta las “tácticas” del primero.

Contrario a este método y a cualquier ultimatismo, podemos decir que nuestra Conferencia fue preparada y asegurada por una serie de debates previos, estableciendo como norte la necesidad de conquistar una comprensión común de las tareas, lo que representa una importante conquista ya que aporta las bases para avanzar de manera principista hacia la fusión.

Los debates

Así, la Conferencia fue el resultado de importantes discusiones. En el período previo a la misma, conscientes de que la pelea por poner en pie partidos revolucionarios sólo puede garantizarse sobre bases marxistas, bregamos por recuperar los elementos teóricos abandonados por el centrismo “trotskista”. Abordamos diversas discusiones sobre el método de análisis, la teoría de la revolución permanente, la mecánica del Programa de Transición, el carácter del centrismo, el bonapartismo y el bonapartismo sui-géneris, la dictadura del proletariado internacional, el transcrecimiento entre revolución proletaria y revolución mundial, etc., enfrentando los esquemas teóricos del centrismo.

Este proceso de discusiones ha sido fun-

damental para abordar paralelamente las relacionadas a la actual situación internacional y algunos de sus puntos mas sobresalientes, como el de los nuevos fenómenos políticos, el de las tendencias sindicales transitorias, el de la actividad de los comunistas en los sindicatos, el proceso de asimilación de los ex Estados obreros, los procesos en Medio Oriente, el carácter de los gobiernos en las semi-colonias, etc. Este proceso lo desarrollamos en diversas reuniones, en un Taller de discusión teórica programática y (en la medida de las posibilidades) en una experiencia de militancia común.

La Conferencia pudo profundizar algunas de estas discusiones previas y debatió el actual desarrollo de la crisis. En tal sentido los debates giraron en torno a la profundización de la misma. A los procesos de lucha de clases que se siguen desarrollando en este escenario, y analizamos cómo la crisis capitalista acelera los tiempos de los procesos políticos mundiales. Marcamos también la tendencia a mayor crisis y desestabilización política. Discutimos respecto a que ante una crisis de similar magnitud la salida imperialista ha sido una guerra mundial, aunque esta no sea la perspectiva próxima. Consideramos ante ello la actual situación de descomposición imperialista, el gran problema de la productividad del trabajo, la crisis del statu quo de pos guerra, la crisis de hegemonía del imperialismo yanqui y la importante particularidad de que ya no estamos ante el escenario anterior de pelea entre dos sistemas, sino ante el desarrollo de los procesos de asimilación de los ex Estados obreros.

Discutimos también cómo la crisis y las políticas de las direcciones reformistas han exacerbado el nacionalismo y el secesionismo, en qué sentido se desarrollan las disputas interimperialistas, la profundización de la crisis en Latinoamérica, sin salida inmediata, etc. Debatimos también respecto a los nuevos gobiernos que asumen en nuestra región, no como un simple recambio en el régimen político como analiza el centrismo, sino constatando sobre qué fracciones de clase se asientan, su relación con el imperialismo, con un poderoso proletariado y ante la sub-burguesía nativa.

Un importante punto de discusión fue el de las tendencias estatistas que dominan a las corrientes del trotskismo de post guerra en su adaptación al Estado burgués y a los nuevos fenómenos políticos como Syriza o Podemos. Tendencia que se expresa desde la idea de organizar el presupuesto estatal, hasta la de concebir el Programa de Transición como consignas aisladas para que el estado burgués las aplique, pasando por la defensa (por considerarla progresiva y exigiendo estatizaciones al 100%) de cualquier línea estatista burguesa en los marcos del modo de producción capitalista. Reafir-

mamos así las lecciones de Trotsky respecto a que el estatismo burgués es profundamente reaccionario.

La tarea de reconstruir la IV Internacional

Este fue uno de los puntos más importantes de la Conferencia. Abordamos el problema de la crisis de dirección del proletariado y como la misma favorece el accionar de las direcciones reformistas y nacionalistas burguesas que impiden que el proletariado de una respuesta a la altura del ataque.

Constatamos cómo la crisis capitalista aceleró los tiempos de la descomposición total de las viejas mediaciones como la socialdemocracia, y la quiebra del stalinismo como corriente contrarrevolucionaria mundial. Estas mediaciones buscan ser reemplazadas por otras “nuevas”, que, aunque más débiles, escoltan la descomposición del sistema capitalista. Son las llamadas “coaliciones de izquierda” que son la expresión de corrientes estatistas que han dado fenómenos como Syriza en Grecia, Podemos en España, el Bloque de Izquierda en Portugal, etc.

Discutimos sobre qué bases y fracciones de clase han surgido estas formaciones, y cómo el centrismo “trotskista” se ha adaptado a ellas. Cómo en esta adaptación abandonan la idea de partido leninista de combate, para asumir la concepción de “partidos de masas”, y para dar ese paso son parte (o intentar serlo) de las “coaliciones amplias”, como lo demuestran incluso integrando Podemos en España, el NPA en Francia o el PSOL en Brasil, o haciendo campañas por “gobiernos de izquierda” como en Grecia, tras una concepción movimientista y parlamentaria.

Marcamos que sobre esta base los centristas deslizan que no están planteadas tareas socialistas y sostienen una política para que los reformistas (es decir contrarrevolucionarios en la época imperialista) vayan a posiciones revolucionarias. Abandonan así la lucha por la dictadura del proletariado (que desaparece paulatinamente de sus diccionarios) y por la reconstrucción de la IV Internacional.

Resaltamos que subsiste la crisis del centrismo de posguerra, en sus variantes mandelistas, lambertistas, morenistas, etc., y que la mayoría de sus desprendimientos, en base a los postulados de sus maestros, se han demostrado impotentes para dar respuesta a los procesos en curso. Yendo detrás de los procesos de masas, cuyo estado de ánimo coyuntural es la exigencia a que el estado burgués les solucione todas sus demandas, avanzan programáticamente hacia consignas capitalistas de estado, mientras intentan adormecer a los obreros con ilusiones parlamentarias.

La Conferencia resaltó la importancia de que los revolucionarios intervengamos audazmente en esa crisis. No para parasitar o rapiñar a las organizaciones centristas, sino, junto al enfrentamiento y la derrota de la política reformista, dar una tenaz lucha política contra el centrismo y en el seno de la vanguardia obrera y de sus organizaciones para “evitar que los conservadores aparatos centristas heredados del pasado controlen el desarrollo de la vanguardia revolucionaria” (Trotsky).

Hacia el Congreso de fusión

Luego de estos importantes debates la Conferencia resolvió conformar una Comisión Internacional Provisoria que prepare un Congreso de Fusión, para constituir, en base los acuerdos alcanzados, una tendencia internacional en lucha por la reconstrucción de la IV Internacional.

Resolvimos editar un Boletín Interno para avanzar en la elaboración teórica programática a partir de los acuerdos alcanzados y debatir los puntos de divergencias.

También resolvimos Coordinar un trabajo común sobre la vanguardia obrera internacional, y jerarquizar la lucha política contra las direcciones burguesas (reformistas contrarrevolucionarias), contra las direcciones burocráticas en el seno de los sindicatos y contra los corrientes centristas.

Sobre esta base, dicha resolución resalta la necesidad de pelear por poner en pie partidos leninistas de combate, orientación contraria a la política del centrismo de construcción de partidos amplios, coaliciones de tendencias y movimientos (en la mayoría de los casos con fines electoralistas) que lleva a la vanguardia a abandonar la lucha por la independencia de clase.

Avanzamos así hacia un congreso de fusión. La tarea es colosal, los obstáculos que ha acumulado la historia ante la necesidad de reconstruir la IV Internacional son enormes, pero no nos anima algún “éxito” táctico circunstancial conquistado en base a alguna política o acuerdo oportunista, sino el espíritu del internacionalismo revolucionario, en el camino de la lucha revolucionaria por la conquista del poder y la implantación de la dictadura proletaria como único medio de transformar la sociedad capitalista en sociedad socialista.

Tenemos la esperanza de que el próximo Congreso de fusión sea un paso más en el proceso de avanzar en esta pelea sobre las bases de granito del programa marxista. Parafraseando a Trotsky podemos decir que la discrepancia entre nuestras fuerzas y las tareas que tenemos por delante la percibimos más claramente que nuestros críticos. Pero la dialéctica dura y trágica de nuestra época está trabajando a nuestro favor.✊

Paritarias calientes

LA BUROCRACIA SINDICAL
BANCA EL AJUSTE

Por Orlando Landuci

Viene de Tapa



También para pedir al congreso que derogue la ley cerrojo, condición para perfeccionar el acuerdo buitre. Ya hay varios opositores anotados en la lista para levantar la mano a cambio de fondos y concesiones. Una linda manera de preparar la bienvenida a Obama a su patio trasero.

Cambiamos enfoca la relación con los sindicatos desde la cuestión de la inflación. La reunión del 11 de febrero con los burócratas de las 3 CGT y una serie de grandes sindicatos (CATT, Comercio, UOCRA y UATRE) fue para comunicarles su papel en el supuesto “plan anti inflacionario”. La charla vino con promesas: sobre todo la liberación de fondos retenidos para las obras sociales, y también modificaciones en ganancias. Y para la paritaria, moderación, para “poner el hombro” ante la escalada de precios.

Globitos pinchados

Sin embargo, las promesas hechas a Moyano, Barrionuevo, Caló, Schmid, Cavalieri, Gerardo Martínez y el “Momo” Venegas no se han cumplido. Y han dejado al desnudo las desinteligencias e inducido a “errores no forzados” al nuevo gobierno. En cuanto a la reforma del impuesto a las ganancias, luego de anunciar la suba del mínimo no imponible de \$15.000 (congelado en los salarios de 2013) a \$25.000 de salario neto para casados con 2 hijos y \$18.880 para solteros, Macri dijo que la modificación de las escalas de las alícuotas las iba a cambiar recién el año que viene, cuando anteriormente el titular de AFIP había hablado de meter los proyectos en el Congreso el mes próximo. Esto despertó el malestar de Moyano, Caló y demás burócratas, que habían otorgado el título de peronista al “compañero” Presidente por la tibia reforma, que luego de los aumentos de las paritarias terminará aumentando la base de contribuyentes del nefasto impuesto al salario. La liberación de los fondos de las obras sociales aún no se ha concretado.

Mientras los burócratas juegan a poner y sacar la medalla de Evita al presidente, el principal problema es que el gobierno intenta mostrar estas modificaciones de ganancias, junto con los aumentos de las asignaciones y otras políticas sociales, como “ítems a cuenta” de los futuros aumentos de las paritarias. Eso en cuanto a la cuenta. Después, los elementos de relaciones de fuerzas: los despidos y suspensiones que vienen aplicando las patronales y el propio estado. El ala “gradualista” del gabinete incluso pide a las empresas que aflojen un poquito con los despidos, para no generar malestar. Pero los burgueses tienen en su ADN el instinto de pedir más ante cada concesión. El gobierno ya les dio muchas...

Las suspensiones y despidos están directamente relacionados con la pronunciada caída de la actividad en varias ramas como la petrolera y la construcción, tendencias recesivas que se están extendiendo y generalizando al conjunto de la economía al ritmo de la aceleración de la crisis capitalista internacional, que pega de lleno sobre todo por el lado de Brasil, cuya crisis tiene un impacto profundo en la producción y el comercio. El ataque al empleo es parte del plan de la burguesía y el imperialismo para descargar su crisis en nuestras espaldas. Y está relacionado con la necesidad de disciplinar a nuestra clase, domesticar los reclamos, no sólo pensando en la negociación salarial, sino también en el ajuste de los ritmos de trabajo, la baja de niveles de ausentismo, el aumento de la productividad al decir de los patrones, un aumento en la intensidad del trabajo. Tampoco ante esto hacen nada los burócratas, dejan pasar despidos y suspensiones. ATE, a pesar de la contundencia del paro y movilización del 24 de febrero, quedó en evidencia que tiene minada su dirección por las internas producidas por la adherencia de tal y cual burócrata a diferentes representantes patronales. Años de convivencia pacífica con el kirchnerismo o de apoyo a las patronales agrarias se pagan caros... Lo lamentable sería que los burócratas logren hacernos pagar sus cuentas, no debemos permitirlo.

Marcando el camino

El gobierno no invitó a ninguna de las CTAs a la reunión del 11/2. Este ninguneo responde a una línea en contra de la proliferación de representaciones de base en el estado propiciados por estas centrales, que son para el gobierno un escollo en su plan de modernización estatal, que apunta al recorte del presupuesto. Los despidos en el estado funcionan también como parte del

plan disciplinador, al que se agrega el protocolo contra las protestas de Bullrich. Estas son algunas líneas trazadas por el gobierno nacional para orientar las paritarias. La otra es la insistencia en el objetivo inflacionario de entre 23% y 25%. Coincide con el techo que deslizó Triaca, que luego tuvieron que salir a desmentir desde el propio gabinete para que no se note tanto el avasallamiento estatal sobre las negociaciones, algo que viene de los años anteriores con los K que también fijaban el techo.

La negociación en la paritaria nacional docente era una oportunidad para marcar la pauta desde el gobierno nacional. Luego de las idas y venidas, al cierre de esta edición, si bien los docentes bonaerenses aceptaron la propuesta de Vidal del 34,6%, aún persiste el conflicto en varias provincias donde los sindicatos realizaron el 29/02 diferentes medidas de fuerza, incluyendo paros de 24 o 48hs. La burocracia de CTERA y el resto de las federaciones docentes están en la precaria situación de tener que dirigir una lucha hacia la que no quieren ir o quedar atrapados entre la presión del gobierno y la bronca de la base docente. La vanguardia docente sabe que ni Alleso, ni Lazzaro de SADOP ni Baradel ni ninguno de esos dirigentes vendados está dispuesto a derrotar la política de Macri...

Recuperar los sindicatos para enfrentar el plan burgués

Las patronales aspiran a cambiar la relación de fuerzas con el movimiento obrero. Macri y sus CEOs piensan como las patronales: el salario es un costo más. Y por lo tanto genera inflación. Ya Marx demostró que esto es falso. Los precios responden al valor de las mercancías, determinado por el tiempo de trabajo social necesario para su producción, y fluctúan según las coyunturas del mercado (oferta y demanda) en torno a este

valor. El aumento del salario lo que genera es una baja en la ganancia de los empresarios. Lucha por el excedente se llama, lucha de clases, el terror de los peronistas. Pero no sólo quieren bajar el salario en dólares (cosa que ya hicieron con la devaluación) sino también aumentar la productividad para ganar un espacio en el mercado mundial.

Mientras los burócratas de la CGT negocian un pacto social y los burócratas de la CTA se debaten en una estridente crisis de dirección que lleva a la impotencia, la vanguardia debe tener en claro quienes son nuestros enemigos en nuestras filas para afrontar las paritarias sin ninguna ilusión y dispuestos a frenar el avance que vienen haciendo el imperialismo y el gobierno sobre nuestra clase.

Los traidores no pueden negociar, usando nuestros salarios y condiciones de trabajo como moneda de cambio: hay que imponer delegados paritarios elegidos en asamblea. No podemos negociar salarios con compañeros en la calle: reincorporación de todos los despididos, pase a planta de todos los contratados y precarizados. Apertura de los libros de contabilidad de las empresas. Dicen que tienen crisis, ¡veamos de qué se trata! Frente a la extorsión de baja de salarios o despidos, impongamos la escala móvil de horas de trabajo y salarios. No se trata de porcentajes; que ningún trabajador gane por debajo de la canasta familiar, que el salario se actualice al ritmo del aumento de precios. Abajo el impuesto al salario. Hay que votar delegados de seguridad e higiene para que las patronales no aumenten sus ganancias a costa de los accidentes y enfermedades laborales.

Ante el aumento de ritmos que nos quieren imponer para aumentar la productividad, impongamos el control obrero de la producción a través de nuestros delegados y comisiones internas. Este control debe extenderse a toda la rama a través del sindicato, recuperado de manos de los burócratas. Hay que independizar a los sindicatos de la tutela del Estado. Abajo la ley de asociaciones profesionales, la injerencia de los ministerios y de la justicia laboral. Derrotemos el protocolo de represión de Macri y Bullrich con la lucha. Hay que unificar las centrales en una Central Única de Trabajadores a partir de un Congreso Nacional de delegados mandatados que eche a patadas a los traidores.

Todo esto debemos defenderlo con los métodos de la clase obrera: el paro, los piquetes y la toma de fábricas y edificios, preparando la huelga general. Porque a los capitalistas, cómo demuestran las mismas luchas que se vienen dando, se los tiene que golpear a donde más les duele: en la producción.✉

¡NO NEGOCIEMOS CON DESPIDOS!

Por Bancarios de la COR

A pesar del cambio de gobierno en diciembre del año pasado, y manteniendo la “tradicción” de negociar el “casi-techo” de lo que son las paritarias de los bancarios, la burocracia de Palazzo y cía. lograron cerrar en enero un pre-acuerdo paritario que contemplaba un pago de un bono por única vez de \$5.500 remunerativos (a pagar en enero) y 3 cuotas (enero, febrero y marzo) de \$3.000 remunerativos por cada mes. La burocracia muestra esto como un “triumfazo” sumando las cifras (\$14.500) para hacer un cálculo inflado de 32,7% de aumento sobre el básico de convenio. Los \$3.000 por mes (que en mano son \$2.500 aproximadamente) significan un 20% de aumento al sueldo inicial y de esto las patronales y el gobierno tomaron nota para que la paritaria bancaria sea el “modelo a seguir” para los otros sectores de trabajadores. Más que triunfazo, es una vergüenza contemplando la devaluación del 40% que hubo con la liberación del dólar a fines de 2015 y con el alza de precios en los supermercados y en todos los rubros, y los despidos que hay en el sector.

Despidos en el BCRA y Banco Provincia

Mientras se cerraba este acuerdo, hubo 7 despidos en el Banco Provincia y 47 en el BCRA, que cuando trataron de pedir explicaciones les dijeron que fueron cargos designados por acomodo de Vanoli. Así, quieren justificar despidos haciéndolos quedar como ñoquis, como pasa con los más de los 50.000 despidos que el

macrismo (y kirchnerismo en distintas provincias) están llevando adelante en el sector público y privado y ante lo cual la misma burocracia mira para otro lado.

Si la tibia respuesta de La Bancaria resulta totalmente insuficiente para enfrentar los despidos, más grave es la escandalosa posición de la CGI del BCRA, que con una actitud de canallas y de traidores, no quieren defender a compañeros ante la patronal y encima mandan comunicados avalándola, llegando al colmo de justificar las requisas en los ingresos y egresos del trabajo, etc. A pesar de esto, los compañeros despedidos se están organizando y conformaron una comisión de cesantes, desde donde reclaman su reincorporación y que el gremio entero lo tome en sus manos. Han montado una carpa en la puerta del BCRA para bloquear la entrada de los camiones de caudales.

Es necesario que todos los compañeros del BCRA repudiemos este accionar de esta CGI patronal y elijamos una nueva conducción, que represente los intereses de los trabajadores y no de una u otra patronal. Organicemos asambleas por sector y oficina para repudiar esta actitud y exigirle a la Bancaria un paro de toda la rama por la reincorporación inmediata de todos los despedidos y por paritarias libres y el pase a planta de todos los tercerizados.

El oficialismo de Palazzo posa de “combatiivo” haciendo ruido, pero no quiere molestar mucho porque sigue negociando con las patronales. Ya sabemos que Palazzo no es el “independiente” por el que se quiere hacer pasar, sino que está buscando hacerse de su propia

cuota de poder para negociar con el nuevo gobierno, así como lo hizo con el anterior. Tenemos que estar muy atentos a lo que haga, ya que sabemos que su línea es ir por la CGT. El pacto social que promueve el gobierno se basaría en que los sectores mejor pagos del movimiento obrero se queden contentos y tranquilos, mientras al resto del proletariado les llega lo peor del ajuste. Los bancarios serán un gremio clave en el éxito de esta política. No podemos permitir que nuestro gremio sea funcional a los intereses patronales. No podemos confiar un ápice en estos burócratas que son funcionales a los designios del imperialismo, gobierno y patronales, en contra de los intereses de los trabajadores.

Una muestra de la línea de Macri hacia la semi-aristocracia obrera ha sido el anuncio de subir el mínimo no imponible de ganancias, que resulta beneficiar a un grupo de 180 mil trabajadores, pero que hace ingresar al régimen de pago a 970 mil (según números de La Bancaria). Y sobre esta paparruchada pretende negociar un porcentaje menor de aumento en las paritarias. Además de avalar que los trabajadores sigan financiando al Estado mediante el saqueo compulsivo al salario. ¡El salario no es ganancia! Es necesario llamar a un plenario de urgencia de delegados de base de todo el gremio, con mandato de base para no sólo exigir la inmediata reincorporación de todos los compañeros despedidos, sino también llamar a un Plan de Lucha real de enfrentamiento contra las patronales y el gobierno. Es tarea de los delegados y activistas opositores y combativos

enfrentar la línea del palazzismo de seguir dándole aire al gobierno para seguir implementando medidas contra la clase trabajadora y el pueblo en general, como son los despidos, aumentos de tarifas de servicios, productos, devaluación, “protocolos de represión”, etc.

Tenemos que organizarnos y sacar a estas enquistadas direcciones burocráticas que lo único que hacen es darle tiempo a la burguesía para que lleve adelante el ajuste sobre la clase trabajadora. Sólo unificándonos, todos los sectores de trabajadores, organizándonos en nuestros lugares de trabajo, poniendo en pie Oposiciones Sindicales Revolucionarias que levanten un programa obrero para enfrentar el ataque de los patrones y sus gobiernos podremos hacerlo.

Ante los despidos, exijamos que los bancarios también paremos el próximo 24/2, primer paro nacional convocado por ATE. Preparemos un paro general junto a todos los gremios en contra del ajuste.

¡Basta de despidos! ¡Por la reincorporación de todos los compañeros!

¡Plenario de urgencia de delegados con mandato de base para enfrentar el ajuste!

Delegados paritarios mandados, que reclamen la reincorporación de los compañeros, pase a planta permanente de todos los tercerizados bancarios y aumento paritario indexado a la inflación.

¡Anulación del impuesto al salario!

¡No a la criminalización de la protesta!!

El 1 de marzo paremos para marchar al Congreso por estas reivindicaciones.✊

TELECOM: COMIENZO DE AÑO CON LUCHA

Por Telefónicos de la COR

El primer pronunciamiento de los sindicatos ante el nuevo gobierno fue pedir un bono que paliara la inflación que se disparó aún más a partir de diciembre. En consonancia con esto FOETRA acordó un bono extraordinario en diciembre a pagarse recién en febrero de \$5200, que hasta como paliativo es irrisorio ante la situación.

Las patronales de Telecom se negaban a pagar dicho bono, mientras Telefónica y Nextel ya habían acordado el pago del mismo. Frente a esta situación la burocracia convocó a los trabajadores de la empresa Telecom a realizar acciones para exigir el pago. En todo momento la burocracia intentó que no se le saliera de los marcos acordados con las patronales por eso la modalidad de la medida eran asambleas informativas que no molestaran demasiado, creyendo que con eso podrían lograr cerrar rápidamente el conflicto, esto es acorde a su postura de no cuestionar las ganancias de la empresa y explica la lógica divisionista de la conducción que sólo llamó en una primera instancia a medidas tibias a los trabajadores de las móviles, luego se agregaron los trabajadores de la actividad fija, pero siempre de Telecom, sin una política de unificar con todos los telefónicos sea de la empresa que sea ante un ataque que muestra las posturas de las patro-

nales hacia el conjunto de los trabajadores.

Sin embargo, los compañeros de las oficinas decidimos tomar la lucha en nuestras manos y llevarla más allá de los límites puestos por FOETRA, tratando de garantizar el paro real de actividades y discutiendo con los compañeros cómo profundizar la lucha. A pesar de los intentos de la burocracia por evitar que el conflicto salga de las manos fue un proceso importante para los compañeros de las móviles centralmente donde son los primeros procesos de organización y lucha donde en varios edificios los compañeros quisieron ir mas allá de reclamar paliativos por única vez y discutir la situación de los trabajadores de la rama, cuestionando incluso el convenio de segunda que poseen los trabajadores de las móviles.

Finalmente, el día 12/2, frente a la convocatoria de un paro por 24hs, Telecom decide firmar el acuerdo y otorgar el bono.

¡Reapertura de la paritaria ya!

No va a ser un año fácil y las patronales van a seguir mostrando su cinismo diciéndoles a los trabajadores que no tienen plata, a tono con el plan de ajuste en marcha. Es importante preparar la próxima paritaria ya que las patronales junto con el gobierno de Macri van a conti-

nuar intentando que los trabajadoras nos mantengamos en condiciones miserables para garantizarse ganancias extraordinarias. En este sentido la burocracia reafirma su acuerdo con las patronales negándose a pelear la reapertura de la paritaria, ya que según ellos un bono por única vez es igual a un aumento salarial...

Pero el conflicto de febrero mostró la disposición para la lucha de muchos compañeros. Tenemos muchas peleas por delante como el convenio único para todos los trabajadores telefónicos, poner fin a la tercerización laboral, pelear por un salario igual a la canasta básica familiar indexado a la inflación, etc. Y enfrentar el ataque del gobierno y las patronales hacia el conjunto de la clase con un programa obrero, peleando por la independencia de clase y la unidad de las filas obreras.

Para esto, una tarea de primer orden recuperar nuestras organizaciones gremiales, frente a una conducción que prioriza los intereses patronales a los intereses de los trabajadores los telefónicos. Hoy tenemos la enorme tarea de poner en pie fuertes oposiciones sindicales que cuestionen a las conducciones burocráticas, peleando por la independencia de los sindicatos del Estado y las patronales y por la democracia sindical. Desgraciadamente el

cambio de gobierno generó confusión en las organizaciones d izquierda que hoy ven con buenos ojos a la burocracia kirchnerista sembrando expectativas en que sin cuestionamiento alguno dejen de lado sus acuerdos patronales. Tenemos que ser claros, es fundamental combatir a la burocracia sindical que es quien dejó pasar en el gobierno K y lo va a hacer en este nuevo gobierno, despidos y quien diseñó contratos basura que permiten la flexibilización laboral y la tercerización.

¡Por la unidad de todos los trabajadores telefónicos, convenio único para todos! ¡Basta de tercerización laboral! Tenemos que imponerle a la burocracia la convocatoria a un plenario con delegados con mandato de todos los telefónicos efectivos y tercerizados para discutir un plan de lucha para enfrentar el ajuste! Por delegados paritarios con mandato de base para pelear por estas reivindicaciones, contra los acuerdos de la burocracia que velan por los intereses patronales.

Que las federaciones telefónicas adhieran y convoquen al paro del 24 de febrero junto con los trabajadores estatales para enfrentar los despidos. ¡Unidad de las filas obreras contra el ataque patronal de Macri y los empresarios!✊

Estatales

Para organizar la lucha contra el ajuste, enfrentar los despidos y el techo salarial

CONGRESO NACIONAL DE DELEGADOS DE BASE DE LAS DOS CTA

Por Estatales de la COR

Viene de Tapa

Hay una continuidad del elenco de burócratas que fue incapaz de enfrentar la reforma del Estado iniciada por el menemismo, por convicción o por la impotencia de su programa conciliador, con un saldo de 200 mil estatales despedidos, y otros 250 mil en las empresas de propiedad estatal. Tras décadas de adaptación a la democracia burguesa, como correas de transmisión de proyectos patronales en las organizaciones

sector, efectivos, contratados y despedidos, sean de ATE, UPCN o no afiliados, su mando también a los trabajadores que están en áreas tercerizadas dentro de las reparticiones públicas. Superemos la fragmentación, fortaleciendo la organización en cada lugar de trabajo, mandando a delegados electos por la base para imponer Congresos regionales o provinciales que preparen un Paro Nacional activo, con ocu-

mo antiburocrático tenemos la tarea de enfrentar a la burocracia y prepararnos para romper el techo nacional. En cada gremio de base, saquemos a los paritarios celestes, impongamos la elección de paritarios en plenario, mandatados y revocables. Luchemos unificadamente por imponer un Congreso de delegados de base de CTERA, con mandatos de base para echar a la burocracia celeste conciliadora, y preparar la lucha nacional contra el ajuste de Cambiemos, lanzando un PARO NACIONAL EDUCATIVO, con ocupaciones de las escuelas y una marcha desde todo el país a Plaza de Mayo.

conquistas en materia de condiciones laborales y estabilidad plasmadas en leyes y convenios colectivos, nos recuerda que no están talladas en piedra. Mucho menos son fruto de la "ampliación de derechos" del relato K. Son, en el capitalismo, meros armisticios en la lucha incesante entre la burguesía y la clase obrera por la plusvalía. Obligar a la burguesía y su Estado a respetarlos, es una cuestión de relación de fuerzas.

Para no ceder un ápice, necesitamos reagrupar al activismo estatal disperso, a los sectores combativos y de la izquierda en una oposición sindical revolucionaria, con libertad de tendencias. Que impulse una militancia en común, discutiendo en las escuelas, hospitales y reparticiones públicas la necesidad de obligar a los gobiernos provinciales a discutir en una Paritaria Estatal Única, con delegados paritarios elegidos en plenarios y asambleas. Que intervenga activamente ante el conflicto abierto por los despidos y las paritarias, en el conjunto de las reparticiones, con una perspectiva de unificación del conjunto de los trabajadores del Estado, enfrentando a la burocracia, luchando por la recuperación de las organizaciones armados con un programa de independencia de clase y del Estado.

Impulsemos plenarios provinciales de delegados estatales de base mandatados de las dos CTA, que vote un pliego común de reivindicaciones salariales, contra la precarización laboral, y contra la represión, y prepare un Congreso Nacional de unificación. Es imperioso que la izquierda y las tendencias antiburocráticas orientemos a los activistas y delegados de base hacia la



obreras, estas direcciones están profundamente cuestionadas por la base. Por eso mediaron casi dos meses de dilaciones, para que desde los fragmentados gremios estatales se fijara el 24/2 como paro nacional y jornada de lucha según les diera el cuero para movilizar. El gobierno de Cambiemos tomó buena nota de eso. Y como verdadero administrador de una firma burguesa más que es el Estado, lo usa para atacar la base del propio aparato estatal, descargando sobre sus asalariados parte del ajuste, y enviando de paso, un poderoso mensaje disciplinador al conjunto del movimiento obrero de cara a las paritarias de la industria y los servicios.

Yasky y Micheli alimentan rumores de unificación de ambas CTA, prometiendo un nuevo paro nacional para mediados de marzo. En la mayoría de las seccionales y provincias, sobraron reuniones de cúpulas, pero no hubo plenarios unificados de delegados estatales de las dos CTAs que preparen el 24. La CTA Autónoma de Mendoza, ligada al PO, no fue la excepción, al convocar a asamblea abierta, donde los delegados de base se diluyeron entre los participantes de un acto de la cúpula naranja que apuntó más a consolidar el espacio propio para resistir, que a disputar a la celeste, política y programáticamente, el conjunto de la base estatal en una perspectiva de unificación de la CTA con independencia de clase y para el combate al ajuste. Es con esta perspectiva que los sectores antiburocráticos y los delegados combativos participamos activamente en el paro del 24/2. Para preparar la continuidad en un plan de lucha sostenido, impulsemos asambleas en cada repartición, que unifiquen a todos los trabajadores del

paciones de las reparticiones públicas que desafíen el mando del gobierno dentro del propio aparato estatal.

Ofrenda celeste al presidente: techo salarial e inicio de clases

Las cúpulas de los 5 gremios docentes nacionales celebraron antes de tiempo, un techo de 8500\$, en dos cuotas, que llevará el salario inicial de referencia de \$6060 a menos del 50% del valor de la canasta familiar. O sea, la misma relación que fijó la paritaria nacional docente durante los últimos años de Kristina. Esos son los números reales detrás del 40% sobre un sueldo de miseria que la burocracia firmó sin mandato alguno. Mauricio los mandó a arremangarse para cerrar primero los conflictos provinciales, y su jugada funcionó. La Celeste aseguró el inicio de clases en los principales distritos que gobierna el PRO, Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires. Y regaló a Macri el inicio del ciclo lectivo nacional.

En las asambleas y plenarios, la Celeste reivindicó su defensa del gobierno K, llamó a la unidad con ellos a la cabeza de la lucha contra el ajuste de Cambiemos. Logró así, seducir a viejos aliados, como el PCR, y enredar a sectores de la oposición con la idea de frentón anti-Macri. Este es el resultado. Esta burocracia podrida sólo es capaz de preparar nuevas entregas.

El conflicto una vez más está en las provincias, con CTERA aislando. En Córdoba, Mendoza, Santa Fe, Chaco, Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, y en las seccionales opositoras de SUTEBA, habrá paro y movilización este 29/2.

Las seccionales recuperadas y el activis-

El sueño pequeñoburgués del Estado barato y eficiente

Los ataques a la estabilidad del empleo público así como a los regímenes de licencia, mediante aumentos salariales condicionados a presentismo o productividad, por ejemplo el "Item Aula" que pretende imponer el gobernador radical Cornejo en Mendoza, no tienen nada de originales. Desde el menemismo, crece el empleo estatal bajo contratación precaria para reemplazar el empleo estable. El kirchnerismo exacerbó esta tendencia. Más aún, fue Cristina K quien intentó imponer en la paritaria nacional docente de 2014 un virtual congelamiento salarial por 18 meses, más una suma fija de \$2000 por presentismo, a la par que reclamaba a los trabajadores liberar la calle, y marchar por las veredas. Fue el mismo discurso en el que reivindicó la condena a perpetua de los petroleros de Las Heras. Toda semejanza con el presente, no es casualidad. Estos botones de muestra sirven



para ilustrar que nada hubo de progresivo en el kirchnerismo. Tras un paro nacional masivo, fue la dura huelga docente impuesta a SUTEBA y CTERA por la base principalmente bonaerense, que pasó por encima de conciliaciones obligatorias y decretos del entonces gobernador Scioli, la que obligó a Cristina a retirar la suma extorsiva al presentismo.

Esta nueva ofensiva patronal, atacando

discusión de un programa independiente y un plan de lucha para imponerlo, impulsando la convocatoria a paro de las CGTs y las CTAs.

Este proceso de organización y lucha daría real impulso hacia la reunificación del movimiento obrero en una Central Única de Trabajadores independiente de las patronales y el Estado. ✎

60 días de gobierno de Macri

EL BUITRE AMARILLO

Por Guillermo Costello

Viene de Tapa

Además arrastran la idea de “gestión”, mejorar los servicios para una clase media de mucho peso en nuestro país. Esto significa una relación más directa con el imperialismo norteamericano y el capital extranjero.

A diferencia de la fracción pequeñoburguesa de los K en retirada, que tendió a favorecer a la burguesía no monopolista, lo que debemos tener en cuenta es que el escenario mundial se

der demuestran de forma descarnada la debilidad de una fracción pequeñoburguesa en un semi Estado dependiente del imperialismo en su afán por salvaguardar los negocios de las grandes patronales y el capital nativo. A pesar de haber transferido tantos recursos a los grandes pulpos agrarios, a las mineras, a los bancos y liberado el cepo cambiario, el poder de un semi Estado y su luna de miel de los 100 días no han

En Latinoamérica, se comienza a vislumbrar en el plano electoral -de forma distorsionada- el giro a nuevas fracciones burguesas, ante una coyuntura económica diferente de la que se desarrollaron los actuales gobiernos. Las oposiciones burguesas en los distintos países de América Latina están conquistando posiciones vía electoral, que en un pasado reciente se expresaron como movimientos de masas reacciona-

nativo debe luchar junto con el proletariado de los países imperialistas para derrotar al imperialismo y a las burguesías nacionales.

Y este análisis nos permite entender las distintas fracciones pequeñoburguesas en su proceso histórico y no sólo en su coyuntura, tomada desde su relación con la producción. Nos referimos a que la debilidad de una dirección revolucionaria permite que en el proceso vivo de la lucha de clase se configuren fracciones pequeñoburguesas con determinadas relaciones con el imperialismo y la sub burguesía nacional. El macrismo como fracción pequeñoburguesa urbana y del campo se asienta en los procesos de la crisis del campo del 2008 y creció como tal ante la debacle de la otra fracción K, que se asentaba sobre la devaluación a partir del 2001 y el crecimiento exponencial del precio de la soja a nivel mundial y la venia de las petroleras, dentro de un proceso abierto por el 2001, que vino a cerrar. Es importante avanzar en este análisis estructural, para comprender que una vez en el gobierno, según las situaciones, las relaciones con el capital se pueden modificar.

Creemos que desde aquí debemos tomar el análisis del gobierno de Macri, ante el fracaso de otra fracción pequeñoburguesa que apostó a recrear una burguesía nacional y una capa privilegiada dependiente del Estado. Debemos ver la debilidad estructural para no caer en lo que comúnmente se denomina la disciplina de la coyuntura, que toma al gobierno de Macri como algo distinto del gobierno de los K, cuando son sólo matices en defensa de su clase. Es increíble que ya gran parte de la izquierda plantee que una corriente reaccionaria como fueron los K tiene algo de progresivo; la cooptación de los movimientos sociales, de derechos humanos y de un parte de la juventud por parte del Estado es una política reaccionaria. Los subsidios a las empresas industriales y de servicios y los repro para pagar parte de los salarios, el impuesto a las ganancias son la demostración de un flagrante saqueo a los trabajadores y el pueblo en beneficio de los empresarios nacionales y extranjeros. Eso los marxistas lo llamamos estatismo, que genera una conciencia estatista en los trabajadores que debemos combatir de forma revolucionaria y no adaptarnos. Es bueno recordar que “El estatismo, en sus esfuerzos de economía dirigida, no se inspira en la necesidad de desarrollar las fuerzas productivas, sino en la preocupación de conservar la propiedad privada en detrimento de las fuerzas productivas que se rebelan contra ella. El estatismo frena el desarrollo de la técnica, al sostener a empresas no viables y al



ha modificado. Aquel boom de las materias primas sumado al crecimiento exponencial de China se contraponen a una crisis mundial desde 2008 y una debacle en los precios de las materias primas. En este lapso ninguno de los objetivos de una fracción pequeñoburguesa como los K se pudieron desarrollar; ni una burguesía nacional, ni lograr negociar mayores migajas con el imperialismo, objetivo utópico y reaccionario que les permitió una épica de época que ya se fue y no volverá.

Los primeros días de Macri en el po-

alcanzado para crear condiciones favorables para su clase, ya que las consecuencias de la crisis mundial son las que priman sobre la economía planetaria y Argentina no puede ser la excepción. El desarrollo aún más catastrófico de la crisis abierta en el 2008 a nivel mundial, sus repercusiones en Brasil, el socio más cercano de la Argentina, pone en su justa dimensión la desesperación en la que han entrado, no sólo el gobierno argentino sino toda la región latinoamericana ante la dimensión de la crisis.

rias.

Esto es un problema estructural de una semicolonía, los marxistas tomamos el concepto de bonapartismo sui generis que nos permite analizar el contenido de clase de un semi Estado y su relación con el imperialismo, que le da una condición especial de poder estatal.

Por eso es importante entender que ninguna sub burguesía latinoamericana puede actuar a favor de sus intereses de clase sin concurso de las burguesías imperialistas, por ende el proletariado

La izquierda y el fin de ciclo TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN AL ESTADO

Por Guillermo Costello

Macri asumió el gobierno luego de una derrota en el ballottage del peronismo, dejando a este último en una crisis importante no sólo por los resultados nacionales sino por haber perdido por primera vez la provincia de Buenos Aires. De esta manera, otra vez el régimen se queda rengo, aunque a diferencia de 2001, en donde las masas en las calles abofeteaban al radicalismo, esta vez es por la vía institucional y con un empresariado que sacó lecciones y pretende una resolución más ordenada.

Sin embargo, este escenario se desarrolla en medio de la crisis económica mundial cada vez más acuciante, y cuya repercusión en la realidad latinoamericana ha resquebrajado todos los gobiernos, lo que se ha dado en llamar el “fin de ciclo”, como vemos en Brasil centralmente y en Venezuela, lo cual ha abierto muchos debates en las distintas variantes de la izquierda en cuanto a lo que fueron estos gobiernos hoy en su retirada y cuáles son las tareas planteadas.

En esta nota intentaremos repasar esquemáticamente las distintas visiones de los grupos especialmente los denominados o autodenominados “trotskistas”, tomando como ejemplo aquellas que componen el FIT, para seguir desarrollando un debate sobre posiciones que consideramos erróneas. (Para un análisis más pormenorizado del proceso latinoamericano invitamos a leer la última revista de Perspectiva Marxista #2).

Para abordar estas cuestiones debemos partir de un aspecto fundamental de las concepciones de las corrientes que componen el FIT: por más que se peleen y parezcan tener un abismo entre ellas, no es sólo un acuerdo “técnico - electoral” lo que une al PO, PTS e IS.

Todos ellos sostienen, en esencia, la misma concepción estatista del programa transicional y por ende establecen la misma relación con el semi Estado argentino. En varias notas del Impreso hemos estado polemizando sobre esto y las consecuencias que acarrea, la confusión que siembra en la vanguardia en cuanto al Estado y sus instituciones.

Las corrientes del FIT son y han sido tributarias de las tendencias centristas del morenismo y el lambertismo que teorizaron a la salida de la Segunda Guerra Mundial sobre el “Estado de Bienestar” europeo y la decadencia del Estado soviético, condensando sus elaboraciones en esa coyuntura histórica y pretendiéndolas aplicar a todo un periodo histórico, recurriendo a frases recortadas de los clásicos para justificar sus tácticas del momento.

Hoy, en un escenario mundial donde ya no existe la pelea entre “dos sistemas” que nutrió todas las elaboraciones de la dirección de la IV Internacional en la posguerra, y que la crisis ha puesto en jaque todas las instituciones y los pactos del periodo anterior, resquebrajando el equilibrio inestable que el imperialismo había logrado, esta práctica de las corrientes del trotskismo internacional como sus versiones criollas se ha tornado aún más decadente.

Ya casi es imposible encontrar categorías

marxistas en sus análisis, y mucho menos cualquier referencia a la necesaria preparación de la lucha por el poder y las transiciones dentro del proceso de la lucha de clases, haciendo extensivo el reconocimiento a la dictadura del proletariado. Por ejemplo, ha desaparecido de sus apuntes el concepto de “bonapartismo sui generis” de Trotsky fundamental a la hora de analizar los gobiernos de los países atrasados. Salvo, por supuesto, que usen esta categoría como hacia Nahuel Moreno, despojándola de todo contenido marxista para convertirla en una especie de cuantificador de progresismo de los gobiernos semicoloniales.

El PO prefiere utilizar una versión edulcorada de la idea de “nacionalismo burgués”, sin comprender que el “bonapartismo” es una condición especial de poder estatal.

El PTS por su parte intenta hacer una distinción entre “democracia burguesa” y “democracia radical”, también desconociendo que los bonapartismos, en este periodo histórico, son la condición de equilibrio de fuerzas entre la dictadura de capital y la dictadura del proletariado.

De esta manera, le dicen adiós al análisis de las relaciones de clase, los cuales se desarrollan en la producción y de la cual deriva su relación recíproca con las instituciones de un Estado.

El resultado: determinar las relaciones de fuerza dentro de las instituciones burguesas y sus resquicios, es decir, alimentar una visión institucionalista de guerra de trincheras que nada tiene que ver con el marxismo revolucionario.

Por eso el PTS pretende teorizar su giro a trincheras dentro del régimen, parcelando el programa de transición en divisiones ficticias como consignas democráticas radicales.

De esta manera, liquidan el programa para ponerse a tono con la opinión pública pequeño-burguesa, que le exige que se diluyan en consignas agradables a la clase media. Por eso parece que para el PTS la clave sería pelear contra la “burocracia estatal” con el slogan “contra la casta política” para así aprovechar “las brechas en las alturas” para pasar del “momento defensivo al ofensivo”, un juego de táctica militar vestidos de traje y corbata.

Para los marxistas el programa de transición plantea la tarea de desorganizar al régimen burgués en su base, en la producción, por eso la importancia del control obrero ante la desorganización de la economía, la escala móvil de horas y de salarios como el sistema de trabajo en la transición al socialismo. El programa de transición condensa las lecciones del proceso transicional de la Revolución Rusa, por eso Trotsky planteaba que dicho programa era la injerencia socialista del Estado obrero en la sociedad capitalista. Por eso la importancia de los sindicatos, del sistema soviético, de las etapas de la dictadura del proletariado y la preparación de la transición, ya que dicho programa nos dejaba en el umbral del poder. Seccionar ese programa para su conveniencia práctica o para justificar sus adaptaciones es nefasto en la idea de regenerar un movimiento obrero y sus tareas.

El PO le quita la transición al programa y lo plantea como salida inmediata, ambos análisis de las principales fuerzas del FIT se asemejan en la idea de que ya han pasado por el periodo de ser vanguardia y que ahora se dirigen a las masas. Error importante que los a llevado de lleno a una adaptación al Estado y por lo tanto a alejarse de la independencia de clase.

En sus polémicas entre los grupos se ve de forma más descarnada lo que decimos. En la discusión por la detención de Milagro Sala, el PTS aparece como furgón de cola de los supuestos progresista de los K, cuando son una corriente reaccionaria; y el PO, reinventando a un Lenin fragmentado con la monoconsigna de marchar separados. Pero ambos sin decir ni una palabra de la justicia burguesa, ninguna denuncia al semi Estado.

Es en su programa donde se expresa su adaptación a lo que los marxistas llamamos capitalismo de Estado. El FIT en su conjunto considera que debe existir una política fiscal para que paguen más impuestos los más ricos, una idea redistributiva de sostener un Estado que no es nuestro, línea coherente con todas las corrientes socialimperialistas de Europa. Igual política con el no pago de la deuda externa y todo lo que podríamos hacer con esa plata. La incorporación del usuario en el programa en sus estatizaciones, otro tributo a los programas de la izquierda europea. En la lucha de clases, aprovechar los resquicios de las instituciones burguesas como la conciliación obligatoria, que para estos grupos se puede utilizar depende el momento; invocar la Constitución para mostrar que las empresas imperialistas no respetan “nuestras leyes”; alianzas con burócratas como Blas en estatales; apelar a la Ley de Asociaciones Sindicales (ley que es la garante de la estatización de los sindicatos) para pelear reinstalaciones. En definitiva, llamar a confiar en las instituciones del Estado y no en nuestras propias fuerzas. Acá no hay transición y en nombre de una supuesta pedagogía para que las masas avancen no hacen más que generar confusión.

Por todo esto es central el programa de los revolucionarios, porque es la condensación de todo un proceso histórico y la síntesis de la comprensión común de las tareas.

Cada vez más los componentes del FIT intentan teorizar sus virajes oportunistas, su relación con el Parlamento y con el semi Estado, pero desde una óptica capitalista de Estado.

Para finalizar dejamos una frase de Trotsky donde da una definición de capitalismo de Estado.

“El actual capitalismo de Estado no prepara ni allana la tarea futura del Estado socialista sino, por el contrario, le crea colosales dificultades adicionales.

El proletariado dejó pasar una cantidad de oportunidades de tomar el poder. Con ello creó las condiciones políticas para la barbarie fascista y las condiciones económicas para la labor destructiva del ‘capitalismo de Estado’. Después de la conquista del poder el proletariado tendrá que pagar en el plano de la economía sus errores políticos” (La naturaleza de clase del Estado soviético, 1933.)”

mantener capas sociales parasitarias: en una palabra, es profundamente reaccionario.” (Trotsky, 1936.)

El macrismo busca un nuevo pacto social, en una situación en la que deben lidiar con una crisis histórica del peronismo y su relación con la base obrera. Estamos asistiendo a una debacle importante del peronismo, que se ha quedado sin líderes y sin rumbo coyunturalmente, lo que abre y abrirá crisis políticas no sólo en el régimen, sino en las relaciones de clase. Expresión de esto son los reacomodamientos y rupturas al interior del FPV.



Por eso la suba del mínimo imponible del impuesto a las ganancias (medida que sigue demostrando su carácter anti obrero, al continuar financiando la Estado con el salario de los trabajadores) busca conciliar a un sector de la semi aristocracia obrera con el semi Estado, siempre teniendo en cuenta que dicho sector de clase es central como base social.

Este pacto implícito es el que intenta conseguir con la liga de gobernadores del PJ y con el Congreso, mediante la coparticipación y otros beneficios a las provincias. Y, por supuesto, todo lo que quede afuera de este pacto, se encontrará con el protocolo para disciplinar los piquetes y las protestas. Patricia Bullrich lo presentó con una frase que quizás fue una expresión de su inconsciente, ya que dijo en tono desafiante “se van o los sacamos”. Pobre Patricia, aún le debe estar retumbando en sus sueños el 19 y 20 de diciembre del 2001, cuando se hicieron realidad esas palabras. Cuidado, están muy recientes en la memoria de los trabajadores esos hechos.

La burocracia sindical de todas las centrales abiertamente les ha dado una tregua en medio de miles de despidos en estatales y en distintas fábricas, el proceso inflacionario en curso, los tarifazos; cumplen su rol histórico de ser los garantes y agentes del enemigo en nuestras filas.

Por eso es central desarrollar al interior de los sindicatos un balance de estos últimos 12 años, para que se desarrolle un activismo que rompa con la burocracia sindical y formar grupos de oposición sindical revolucionario con libertad de tendencia en las distintas ramas. Debemos sentar las bases para preparar una dirección revolucionaria, una vanguardia que luche por el poder en el camino de construir el partido revolucionario.

Por eso es central desarrollar al interior de los sindicatos un balance de estos últimos 12 años, para que se desarrolle un activismo que rompa con la burocracia sindical y formar grupos de oposición sindical revolucionario con libertad de tendencia en las distintas ramas. Debemos sentar las bases para preparar una dirección revolucionaria, una vanguardia que luche por el poder en el camino de construir el partido revolucionario.

FRACASA EL ENCUENTRO SINDICAL COMBATIVO

Por Gustavo Rodríguez

Al cierre de esta edición se presentaron tres publicaciones, del PO, del PTS y de IS, que indican que el Encuentro Sindical al cual estaba orientada la siguiente nota, ha quedado en el aire, y no se realizará. Hemos decidido mantener la nota original, donde está plasmada nuestra posición y donde ya señalábamos los importantes límites (políticos y organizativos) que estaban imponiendo los “convocantes”.

Una vez más queda demostrado el profundo desbarraque de los corrientes del FIT.

Según el PTS el motivo de su ruptura con el encuentro es el veto para que Alejandro Vilca estuviera en la “mesa” o “palco”.

Pero a esta altura, dicen ellos mismos, ya habían otorgado demasiadas concesiones “las resoluciones debían salir por consenso y no había acuerdo en que se vote absolutamente nada, por lo que todo aquel que tuviera una diferencia o un matiz no podría pelear por su punto de vista o tener el derecho a que sea considerado como una posición minoritaria.” “La delegación del PTS había hecho concesiones para lograr un encuentro unitario. Sin embargo, las procripciones fueron un verdadero salto.”

¿Cómo califica el PTS no poder pelear el punto de vista de los que no solo tenemos matices, sino importantes diferencias con el programa del encuentro? Para el PTS se terminan los vetos cuando opina que no va a quedar en desventaja en la pelea de “aparatos”, aunque eso implique los vetos más burocráticos que uno pueda imaginarse.

Llamativamente, el PO denuncia algo similar:

“El ex Encuentro de Atlanta -IS, MAS, Rompiendo Cadenas-, con acuerdo del PTS, logró imponer que el encuentro de marzo girara en torno a un “acuerdo de la izquierda”, con o sin representación...”

El PO también denunciaba el error de “cerrar todo” entre las corrientes. Pero luego leemos:

“Cuando faltaba una semana para el encuentro, no había ningún acuerdo para que allí se resolviera una movilización para mediados de marzo por las reivindicaciones centrales: 40% de aumento y mínimo equivalente a la canasta familiar, abolición de ganancias, contra los despidos y por el reparto de las horas de trabajo, contra el protocolo y la represión.”

Adherimos a las palabras del PO sobre que “La izquierda demostró que no está a la altura de las tareas que tiene planteadas el movimiento obrero”, frase que también le cabe al propio PO El problema del Encuentro frustrado no fue un veto, una política más o menos burocrática. Es el desbarraque del centrismo, que no plantea un verdadero programa de independencia de clases, porque no debate programa. Que está dispuesto a hacer alianzas con sectores de la burocracia, o con corrientes enemigas en nuestras propias filas como el “perro” Santillán.

Estas corrientes nunca logran ponerse de acuerdo y sólo se mantienen unidos en el terreno burgués parlamentario. Para los centristas profesionales de hoy, lo más importante sigue siendo conseguir más diputados.

Hacia el ENCUENTRO SINDICAL COMBATIVO del 5 de Marzo

El día sábado 5/3, en el micro estadio de Racing, se realizará el encuentro sindical convocado por el sindicato de Aceiteros de Capital, la Seccional Haedo de la UF, el Sutna SF, delegados de internas de gráficos, alimentación, metalúrgicos, transporte, estatales y docentes de capital, provincia de Buenos Aires y donde también vendrán delegaciones de varias provincias del interior. Los partidos de izquierda como el PO, PTS, IS, Nuevo Mas también son convocantes. El objetivo planteado por la convocatoria es dar pasos en común para enfrentar el ajuste de Macri.

Está claro que hay importantes diferencias programáticas y políticas entre los convocantes. En ese sentido, el encuentro tiene una importante debilidad para saldarlas, más allá de que se discutan algunas “consignas” aisladas, y es justamente la ausencia de mandatos de base. Esto implica además, que no se decida realmente por mayoría y minoría, limitando la real lucha política de tendencias.

Esta concepción de grandes “eventos” donde hablen principalmente las figuras públicas y se defina todo en las “mesas chicas” es lo que limita esa idea de enfrentar en común el ajuste, derivando en una suma de voluntades para consensuar... columnas independientes en dos marchas (24/2 y 24/3).

Los esfuerzos de la COR estarán centrados en plantear nuestras posiciones y batallar por lo que vemos como una necesidad imperiosa: la unidad de la vanguardia para enfrentar el ajuste y a la burocracia sindical. Por eso vamos a proponer que se resuelva concretamente un plan de acción y una campaña común para que estas paritarias no estén encorsetadas en una mera discusión salarial (por arriba) como quiere la burocracia y sean un peldaño de organización del movimiento obrero para frenar y derrotar el ajuste capitalista.

En este sentido, propondremos resolver

que todos los sindicatos, comisiones internas, delegados, agrupaciones antiburocráticas, presentes y las que adhieran, impulsemos en común la pelea por garantizar:

- Que en cada lugar de trabajo, fábrica y empresa se impulsen en lo inmediato asambleas y se elijan delegados paritarios de base con mandato. Todos los delegados paritarios opositores tienen que pelear por la reincorporación de todos los despedidos y enfrentar las suspensiones.

- Que el encuentro vote carácter y fecha de plenarios opositores por rama (nacional) donde concurran los delegados con mandato de base, miembros de agrupaciones y listas antiburocráticas, activistas, etc., donde resolvamos una militancia obrera en común y un programa de acción en conjunto para la etapa, pelear por involucrar a la masas obreras de los sindicatos. Provincialmente y a nivel nacional imponer a la burocracia plenarios de delegados de base, votar un plan de lucha, pelear por la unidad de las centrales contra la división de la burocracia sindical.

Se está discutiendo si convoca el “Perro” Santillán, consideramos que esto sería un grave error y que eliminaría todo carácter de clase del mismo. Si esto sucede llamaremos a no concurrir y a convocar plenarios por rama urgentes.

Por Oposiciones Sindicales Revolucionarias en los sindicatos

Los revolucionarios hemos intervenido en paros generales y medidas de acción convocadas por las direcciones burocráticas. Incluso hemos estado a la vanguardia, peleando por nuestro programa y por un verdadero plan de lucha. Esa unidad de acción se llevó adelante porque la mayoría de la clase trabajadora aún no rompió con esas direcciones. Así fue en los paros generales con Moyano, Micheli, etc. Pero ese “golpear juntos” jamás puede convertirse en acuerdos políticos y programáticos, de lo contrario se está abandonando toda independencia de

clase. Estamos asistiendo a esta tenencia de organizaciones que se dicen “revolucionarias” pero hacen acuerdos con sectores que provienen de la burocracia y son de conciliación de clases (Raquel Blas, Michelismo, kirchneristas). No podemos más que llamar a combatir estos acuerdos. Son los métodos y un programa cada vez más estatista, de confianza en las instituciones del régimen, la base para la confluencia de la izquierda con estos reformistas y burócratas de todo pelaje. Expresión de esto, es que cada vez más la izquierda recurre al ministerio de trabajo y a la justicia para que intervengan en los sindicatos.

Por el contrario, para los objetivos inmediatos e históricos, hace falta completa independencia de clase, recuperar los sindicatos para la lucha de clases confiando sólo en nuestras propias fuerzas. En este sentido, para enfrentar a la burocracia sindical y pelear por la ruptura revolucionaria de nuestra clase con el peronismo, necesitamos conformar Oposiciones Sindicales Revolucionarias con libertad de tenencia, de todas las organizaciones políticas y sindicales que defiendan la independencia de clase.

Nuestro programa: un sistema de reivindicaciones transitorias.

Toda resistencia sería por parte de nuestra clase en la defensa del salario o por la reincorporación de los despedidos implica una lucha de clases abierta contra las patronales y su estado. Limitarse de antemano a respetar la legalidad y la propiedad privada es para la vanguardia un acto que sólo puede considerado como un suicidio político. Macri, a sabiendas del cuestionamiento al orden que implica la embestida patronal se anticipa ilegalizando nuestros métodos de lucha para judicializar y reprimir las manifestaciones, cortes y piquetes... de huelga.

Pero aunque las masas no se orientan hoy en el sentido revolucionario, objetivamente toda lucha sería de clase se dirige contra la legalidad burguesa y tiende a so-

brepasarla. La vanguardia no puede limitarse a levantar un programa de reivindicaciones mínimas, debe partir por comprender el carácter irreconciliable de la lucha y elaborar un programa de reivindicaciones transitorias que superan el marco de la legalidad patronal. Un sistema de reivindicaciones que partiendo de las aspiraciones más sentidas de las masas obreras contra el ajuste, se dirige cada vez más abierta y decididamente contra las bases régimen burgués. Y esas bases no son el parlamento sino la producción. Por eso es necesario recuperar los sindicatos, en estrecho contacto con ésta. Solo un programa de transición y una dirección revolucionaria, que no vacile a la hora enfrentar a los enemigos de clase, puede atraer a capas cada vez más amplias de las masas obreras (organizadas y no en ellos), hacia un mismo y único objetivo: la lucha revolucionaria por el poder de la clase obrera.

Este programa debe partir claramente de:

- Un salario igual a la canasta básica familiar, indexación en base a la inflación.
- Escala móvil de horas de trabajo y salario. Organización de los desocupados por los sindicatos, afiliación e ingreso en la producción.
- Piquetes de huelga, autodefensa obrera.
- Contrato único por rama, pase a planta de tercerizados y fin de trabajo en negro.
- Unidad de las filas obreras. Por una Central Única de Trabajadores y la independencia de los sindicatos con respecto al Estado.
- Abolición del secreto comercial, apertura de los libros contables.
- Control obrero de la producción. Expropiación de las principales empresas capitalistas.
- Unidad internacionalista y antiimperialista de nuestras organizaciones sindicales latinoamericanas, unidad con la clase obrera norteamericana y europea.✉

Nacionales

A 40 años del golpe cívico militar del 24 de marzo de 1976 POR UNA JORNADA DE LUCHA ANTIIMPERIALISTA Y ACCIÓN OBRERA INDEPENDIENTE

Por Cecilia D'Hiriart



Macri monta una provocación con la posible presencia de Obama, a 40 años del mayor ataque burgués, patrocinado por el imperialismo yanqui, contra la vanguardia obrera y revolucionaria desde la formación del semi Estado capitalista argentino. Estos CEOs son muy cínicos a la hora de dotar de simbolismo su paso por la historia.

La burguesía cipaya siente que tiene mucho para festejar. Se sirvió del kirchnerismo para recomponer la maquinaria representativa y represiva de su dominio tras la crisis del 2001. Aquel bonapartismo pequeño burgués como fue el kirchnerismo, representó bien su papel con Néstor diciendo No al ALCA, mientras preparaba el terreno para la profundización de los negocios imperialistas en la región, abaratando la mano de obra y encausando institucionalmente la conflictividad obrera y social. El primer 24 de marzo de Néstor presidente, también estuvo cargado de cínico simbolismo, bajando los cuadros de los genocidas de la Junta del 76, buscando reconciliar el aparato represivo del Estado con la sociedad. Ya conocemos el resultado. Jorge Julio López. Carlos Fuentealba. Mariano Ferreyra. Luciano Arruga. 5000 luchadores obreros y populares procesados por luchar. Petroleros de Las Heras condenados a perpetua. La ley anti-terrorista. El kirchnerismo, con gestos simbólicos y mucho dinero estatal, compró la foto de Hebe abrazada a Milani, muestra de la cooptación de los organismos de DDHH al Estado.

Las condiciones internacionales demandaron un nuevo administrador, más adiestrado para la tarea, y la burguesía prepara la llegada de figuras internacionales para festejar que logró un recambio ordenado. La visita del amo imperial, coronaría el fin de ciclo de abierto en 2001 y cerrado el 10 de diciembre de 2015.

A los K, ni olvido ni perdón

El ataque directo con 50 mil despidos que se computan entre trabajadores estatales, de la industria y los servicios en las primeras semanas del gobierno de Macri, así como la pauperización creciente a causa de la aceleración de la inflación y la devaluación que implicó el levantamiento al cepo, tienen su complemento en la avanzada represiva que comenzó con la detención de Milagro Sala, y continúa con la implementación de un protocolo anti piquetes.

Ahora los kirchneristas se horrorizan con la avanzada represiva del gobierno. Responsabilizan al electorado ingrato de clase media por haber votado a Macri y a la izquierda por haber votado en blanco. Y se presentan como la generación perseguida por la "dictadura blanda". Impostan una mística de herederos de las banderas de la militancia revolucionaria de los 70s. Pero no hay ningún hilo de continuidad entre la Cámpora y los que "resisten con aguante", y la vanguardia obrera y juvenil hija de la Resistencia obre-

ra, la Revolución Cubana, el Cordobazo y el Rodrigazo.

Los jóvenes K, son parte de la generación del 2001, donde hizo base social la política de recomposición de un régimen capitalista semicolonial en crisis, que encarnó el kirchnerismo. No tiene nada de progresiva su concepción de "liberación nacional" en base al pago sistemático de la deuda externa y cuyo sujeto es una burguesía nacional parasitaria de los subsidios del semi Estado.

La "resistencia obrera" a la Libertadora, fueron acciones obreras clandestinas, de desafío al mando capitalista en la producción, mediante sabotajes y huelgas sorpresivas. No existe hilo de continuidad alguno con el accionar de los muchachos K, atrincherados en las gerencias de empresas con participación estatal y en los altos mandos de los organismos públicos.

Las banderas que defiende la "juventud K" son las prebendas con que fue cooptada por la democracia burguesa... y se descompuso con ella. Su anti-imperialismo fue financiado por Chevron. Sus derechos humanos garantizados por Milani y Berni. Su transformación fue que el Estado le pague el celular. Derrotados electoralmente, pretenden asimilarse entre las organizaciones combativas y de izquierda, mientras se reorganizan como tendencia dentro de un PJ en crisis. Al kirchnerismo no podemos hacerle ninguna concesión.

La emancipación de los trabajadores sólo puede ser obra de los trabajadores mismos. Por eso no hay mayor crimen que engañar a las masas, que hacer pasar las derrotas por victorias, a enemigos por amigos, que fabricar leyendas, en una palabra, que hacer lo que hizo esta tendencia pequeñoburguesa al frente del Estado burgués. Esos medios sólo pueden servir un único fin: el de prolongar la dominación de una pandilla, condenada ya por la historia.

Sacudirnos 3 décadas de adaptación a la democracia burguesa

Hagamos de este 24 de marzo una jornada de lucha obrera independiente de las tendencias de conciliación de clases. Desafíemos en las calles la ofensiva represiva del gobierno, y su diatriba reaccionaria de defensa de los derechos individuales para in-

tentar anular la lucha de clases.

Treinta años de democracia burguesa, pesan en las organizaciones obreras, llevadas por la burocracia a una creciente estatuación. La ideología reaccionaria de la legalidad burguesa y su monopolio de la fuerza, envistiendo al Estado del papel de garante del "bien común" y árbitro de las contradicciones de clase, adormecen la potencialidad de los sindicatos de organizar a la clase obrera para desorganizar a la burguesía. Impongamos en los sindicatos la organización de la autodefensa en cada acción obrera. Ninguna confianza en la Justicia burguesa. Defendamos el derecho de huelga, combatiendo toda regulación de la actividad sindical por parte del Estado. Abajo la ley de asociaciones sindicales.

Si no priman los métodos obreros, se imponen los métodos de la burguesía y su régimen descompuesto. Por eso debemos prepararnos para tomar las calles, ocupar las reparticiones públicas, paralizar la producción, sembrando el desconcierto entre nuestros enemigos de clase. No sólo para resistir ante el ajuste. Sino para prepararnos para ir por todo.

Contra el desorden capitalista expuesto por la crisis económica, la tarea de la vanguardia obrera es preparar la toma y puesta bajo control obrero de las multinacionales que expolían al país, tanto de la industria como del campo, para imponer el control de la producción por ramas de la industria y los servicios y la escala móvil de horas de trabajo y salario, que nos permitirá ejercitarnos para tomar el estado en nuestro poder y reorganizar la economía sobre nuevas bases, socialistas e internacionales.

Es tarea de una nueva generación de revolucionarios, reagrupar a la vanguardia obrera tras un programa de transición al socialismo, para preparar la puesta en pie de un partido revolucionario como sección de la cuarta internacional que pueda dirigir una ofensiva en todos los planos, económico político y militar, contra la plana mayor burguesa.

Una nueva generación, no por su edad, sino porque se saque de encima el viejo lastre de las variantes estatistas y reformistas, e incluso de tendencias que se reclaman de izquierda y participan de las luchas obreras, como el centrismo, que no alejan a los trabajadores de la influencia de las instituciones patronales sino que, precisamente, los acercan, con su electoralismo y legalismo. Por eso desde la COR peleamos por la independencia de clase y por el enfrentamiento a los capitalistas, su Estado y sus instituciones.✊

Internacionales

Siria y Medio Oriente

NEGOCIACIONES DE “PAZ”,
ESCALADA DE LA GUERRA

Por Orlando Landuci

“La era de Sykes-Picot ha terminado”¹, proclamó el dirigente kurdo-iraquí Barzani en enero. Hacia un llamado a los “líderes mundiales” a que acepten que las fronteras delineadas por GB y Francia e impuestas a la salida de la II GM en Medio Oriente están caducas y concreten un “nuevo acuerdo” internacional para que el imperialismo haga un nuevo dibujo, eso sí, tomando en cuenta a las burguesías nacionales que como la kurda han mostrado ser una “fuente de estabilidad” para la región. Es justamente esa estabilidad la que el imperialismo pretende recuperar.

Siria y las negociaciones

Barzani tiene algo de razón. La crisis del equilibrio de posguerra y las masas se han llevado puestas las fronteras artificiales de los estados de la región. Sobre sus ruinas han surgido engendros contrarrevolucionarios como ISIS (también EI o Daesh). El imperialismo busca acabar con la guerra en Siria porque se ha convertido en gran fuente de inestabilidad, no sólo para Medio Oriente sino para todo el mundo. Lo muestra la crisis de los refugiados que ha acelerado la crisis de la UE.

Las conversaciones en Ginebra y Munich a principios de febrero no han llevado a ningún lugar. Los alineamientos de fuerzas así lo imponen. Al Assad ha conseguido frenar su retroceso territorial, ayudado por Rusia, Hezbollah e Irán. Hay una suerte de frente único contra el ISIS donde los bombardeos rusos y norteamericanos han servido como cobertura aérea a las milicias kurdas, mientras EEUU reclama a Rusia ataques contra otros rebeldes aliados. Turquía y Arabia Saudita amenazan con entrar con tropas al conflicto, contra Al Assad y principalmente contra los kurdos, y el gobierno de Erdogan de hecho está atacando posiciones kurdas desde el aire en la propia Siria, mientras mantiene sus fronteras abiertas para permitir el refuerzo del ISIS y otros grupos islamistas. Merkel apoya a Turquía ya que necesita negociar que Erdogan cierre las fronteras a los refugiados y quitar así presión a las tensiones que amenazan los tratados de Schengen. Entre medio del fuego cruzado de estas fuerzas contrarrevolucionarias, la clase obrera Siria sufre los asedios del EI y la llamada “táctica Grozny” de Rusia y Al Assad consistente en destruir todo a su paso para forzar la evacuación completa de ciudades y aldeas. Estas conversaciones de paz sólo apuntan a estabilizar la región a partir de constatar la actual relación de fuerzas. Pero todo esto está cruzado por la crisis capitalista mundial, que en el caso de Medio Oriente se expresa fundamentalmente en la caída de los precios de petróleo, que está dinamitando las



economías de las burguesías y sus estados, y profundizando la penuria de las masas.

Los revolucionarios y la vanguardia obrera a nivel internacional deben denunciar y rechazar cualquier salida impuesta por el imperialismo. Lejos de frenar la barbarie, significaría estabilizar los negocios burgueses sobre la base de nuevas expoliaciones. El EI es sólo una de las tantas caras de la contrarrevolución en Siria e Irak. Hay que impulsar la solidaridad activa enfrentando la intervención imperialista y de Rusia, frenando la maquina de guerra con acciones contundentes como los bloqueos y huelgas; la organización de los refugiados en las filas de los sindicatos; y la lucha por la destrucción del Estado de Israel.

¿Nuevos Estados?

Los analistas burgueses y la propia izquierda ven una dinámica de creación de estados cuando lo que podemos constatar es una acelerada descomposición de los mismos. Si es cierto que los estados de artificio establecidos en la posguerra siguiendo las líneas de Sykes-Picot están en franca debacle, esto no significa que estemos ante la creación de nuevos estados, como sería, de un lado, el llamado “Estado” Islámico (EI), y del otro, el Estado independiente kurdo, la nueva quimera de la revolución democrática de la izquierda. La creación de Estados nacionales a través de la intervención directa fue justamente la política que ensayó el imperialismo yanqui en las invasiones de Afganistán (2001) e Irak (2003), detrás del estandarte de la “construcción de naciones” (“nation building”). Esta política fracasó. Sin embargo, la ruptura del Statu Quo acelerada por estas invasiones ha sido trastocada por la intervención de las masas a partir de 2011, en procesos de diferentes características con semiinsurrecciones espontáneas en Túnez, Egipto, Libia, Siria, y otros países. Esta dinámica no responde sólo a la política guerrillista de Bush sino a la descomposición

del sistema imperialista, acelerada por los efectos de la crisis mundial en determinadas regiones debido a combinaciones especiales de estructuras económico-sociales desiguales y diferentes. La creación de Estados nacionales, es decir, burgueses, es un fenómeno que responde a la época de ascenso de la burguesía. Incluso los estados artificiales creados en la

posguerra, sólo pueden comprenderse por el triunfo de la contrarrevolución, la ocupación imperialista de Palestina a través de la creación de Israel, la colaboración de las burguesías árabes y el rol contrarrevolucionario jugado por la burocracia estalinista.

No es posible redactar constituciones de repúblicas democráticas contra las viejas dictaduras árabes en el aire. Porque las formas políticas se corresponden bases económicas determinadas, burguesas y, por lo tanto, completamente corroida por las insalvables contradicciones del sistema y la agudización la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía imperialista. Un ejemplo clarificador son los hechos de enero en Túnez. Allí, a partir de la intervención de la burocracia sindical de la UGTT, se negoció un acuerdo nacional con la cámara patronal y otras organizaciones sociales (el “cuarteto”) para establecer un régimen constitucional. Esta reforma, que el imperialismo intenta mostrar como norte para el resto de los procesos (por eso otorgó al cuarteto el Nobel de la paz), es un intento de recomposición de las estructuras estatales a partir de un bonapartismo pequeñoburgués semi-democrático, contrastado con el bonapartismo policiaco-militar de Egipto y el conflicto armado en Siria y Libia. Sin embargo, la crisis mundial despoja de las bases económicas a este intento de conservación del Estado artificial tunecino. A fines de enero, jóvenes de las zonas interiores del país comenzaron protestas reclamando pan y trabajo, ante la crisis económica rampante. El gobierno de unidad nacional respondió con represión. “La transición tuvo éxito en su parte política, pero no en la económica. Tenemos un Gobierno que aplica las mismas políticas neoliberales de la era Ben Alí bajo los dictados del FMI”, explica Munir Essid, uno de los responsables de Foro Tunecino por los Derechos Económicos y Sociales.² La actual transición política sólo puede ser hacia mayores miserias de las masas trabajadoras en tanto está encuadrada en los límites de la

propiedad privada de los medios de producción. El capitalismo no ofrece ninguna salida, ni en Túnez, ni en ningún lugar. Tal separación entre política y economía es propia del pensamiento burgués, y es a su vez la paradoja irresoluble del intervencionismo estatal.

Revolución democrática,
revolución nacional... revolución
por etapas

Ante la complejidad de la situación, la izquierda de raigambre morenista continúa relatando una revolución en un proceso que ya lleva como saldo más de 400.000 muertos y millones de desplazados y refugiados. Ven una revolución donde las diferentes fuerzas burguesas contrarrevolucionarias han logrado, con la colaboración de las direcciones pequeñoburguesas y de la burocracia sindical, disciplinar y derrotar a las fuerzas progresivas que salieron a la lucha en 2011, eso sí, con gran confusión de objetivos y en medio de una crisis histórica de dirección revolucionaria del proletariado. Además de esta falsa caracterización, su programa se basa en considerar progresiva la instauración de nuevos estados burgueses, apoyando la creación de un estado kurdo independiente, o la recomposición democrática de los estados existentes. Esto, detrás del sujeto de la revolución democrática, llámese pueblo kurdo, “rebeldes”, o directamente la revolución misma.

La LIT-CI, del PSTU (Brasil), propone: “A pesar de tener que luchar en varios frentes y de enfrentar enemigos superiores desde el punto de vista militar, la revolución siria continúa. Las milicias rebeldes están resistiendo la ofensiva de manera tenaz. [...] La única salida progresiva para el pueblo sirio y todo Medio Oriente y el Magreb pasa por la derrota de la dictadura siria y sus aliados. Este sería un “punto de partida” esencial.”³ ¿A qué se refieren con “punto de partida”? Evidentemente, a una primera etapa de la revolución, que pasa por acabar con la dictadura. Denotan además una visión puramente nacional, refutada por los mismos hechos que demuestran el carácter internacional del conflicto. Izquierda Socialista (UIT-CI) tiene una concepción análoga, a la que agregan la solicitud de “¡Unidad de los rebeldes sirios y kurdos!”⁴ sin hacer referencia a las direcciones de estos sujetos rebeldes.

El Nuevo MAS avanza en un nuevo fundamento para la teoría de la revolución democrática: la situación es tan “desalentadora” que hay que apostar por la única salida progresiva “posible”: “En el marco de esta situación global desalentadora, hay un posible desarrollo parcial de contenido progresivo: sería el caso de un triunfo de

las YPG-YPJ⁵ y sus aliados en el norte de Siria, lo que significaría por lo menos una victoria democrática en una región del país. [...] Por eso, de todas las opciones puestas sobre la mesa, es la única que podría ser realmente considerada como un triunfo y un paso adelante, aunque no exenta tampoco de contradicciones.”⁶ El falso esquema de la pseudo-teoría de la revolución democrática lleva a la defensa de intereses ajenos a los de la clase obrera. Ninguna situación es pretexto para tirar por la borda la necesaria lucha por la conquista de la independencia de clase del proletariado, sujeto que todas estas corrientes han borrado de un plumazo en su caracterización, corrompiendo el programa.

Revolución permanente y dictadura del proletariado

La necesidad de una salida revolucionaria para Siria y el conjunto de la región, derrotando la intervención imperialista, de Rusia, de Turquía, Irán y Arabia Saudita, a Al Assad y al EI, todas fuerzas burguesas que pretenden imponer un nuevo statu quo contrarrevolucionario, es parte integrante de la lucha del proletariado internacional por el poder, por acabar con el capitalismo a nivel mundial. Esta batalla entre clases no puede ser pospuesta hasta después de la revolución democrática que derrote dictaduras y redibuje el mapa creando, frente a estados artificiales, estados burgueses supuestamente “progresivos”. Estas ideas son contrarias a la necesidad de separar al movimiento obrero de los países oprimidos de sus burguesías, que los conducen a la colaboración abierta con el imperialismo, cómo sucede en el Kurdistan iraquí.

La revolución permanente se cimienta en la independencia de clase del proletariado, que debe ser conquistada en la lucha antiimperialista y a partir de la construcción de una dirección revolucionaria, la IV internacional reconstruida. Las demandas democráticas de liberación nacional de los pueblos pisoteados por la imposición imperialista de estados artificiales, encargados de defender la propiedad privada de los medios de producción y la penetración imperialista, no podrán ser solucionadas más que bajo la dirección del proletariado, imponiendo éste su dictadura sobre los escombros de los estados nacionales putrefactos, para iniciar la transición al socialismo, una tarea social no nacional. La dictadura del proletariado no puede limitarse a las actuales fronteras nacionales, por eso su forma política es la federación soviética. ¡Por una Federación de Repúblicas Socialistas de Medio Oriente y el Magreb! 

Tras las elecciones del 20 de diciembre CRISIS POLÍTICA EN ESPAÑA

Internacionales

Por Orlando Landuci

Las elecciones del 20 de diciembre pasado arrojaron un resultado que barrió con el sistema bipartidista de los Pactos de la Moncloa del '78, acordados luego de la caída de Franco. Por primera vez ni el franquista PP ni el socialdemócrata PSOE alcanzan los suficientes asientos, o sea la mitad más uno, para formar gobierno. Desde entonces, hemos sido testigos de una tediosa puesta en escena de negociaciones bajo el manto real del la casa de Borbón. Mientras tanto, los economistas españoles pretenden que lo peor de la crisis económica ya pasó, por lo que no serían tan nocivos los juegos parlamentarios. Pero las autoridades de la UE y la gran patronal española claman para que de una vez por todas se acuerde un gobierno. El escenario de nuevas elecciones no está descartado.

¿Fin de la crisis económica?

Escuchar que España está saliendo de la crisis parece una mala broma. No sólo la tasa de desempleo continúa arriba del 20%, sino que la “recuperación” estaría basada en las tendencias más nocivas de la crisis internacional: la caída del petróleo (que España importa), una supuesta recuperación en la balanza comercial con sus socios europeos y el crédito barato que Draghi ofrece desde el BCE. Ante esto, la UE, en voz del presidente de la Comisión Juncker, pide a la dirigencia burguesa española que se ponga los pantalones y cierre la crisis formando un gobierno estable. En medio de una profunda crisis de los principales bancos europeos, de la negociación con Cameron para intentar evitar el Brexit, de las amenazas del fin de Shengen por la crisis de los refugiados, además de los desafíos exteriores como el conflicto en Ucrania y la guerra en Siria, al imperialismo europeo no le gusta nada que los políticos burgueses españoles generen inestabilidad por puro provincianismo ibérico.

Debate del pacto de la Moncloa

El resultado electoral es sólo una expresión distorsionada de la crisis política. Se trata de una constatación de una serie de movilizaciones que vienen agitando las calles de las principales ciudades que anunciaban este cambio. El movimiento de los indignados, con gran peso de la juventud y los sectores medios protestando por las contrarreformas aplicadas por el gobierno español a pedido de la gran patronal y la UE, generaron el primer terremoto, hiriendo de muerte al PSOE, que cómo el resto de los partidos socialdemócratas europeos se han convertido en los mejores garantes de las políticas del imperialismo europeo. También las movilizaciones en Barcelona y otras ciudades catalanes, tras el programa de la independencia, con un contenido de clase similar, han dado base a la fractura política.

El movimiento obrero, por su parte, ha



protagonizado las acciones, pero sin una dirección independiente. Por eso ha quedado diluido en los movimientos policlasistas o ha sido conducido a acciones impotentes, dentro del régimen, por la burocracia sindical de CCOO y la UGT.

¿PODEMOS entrar?

La novedad del 20D es la votación a los partidos que han capitalizado la crisis del PP y el PSOE. Ciudadanos, por un lado, una derecha moderna agiornada, que podemos caracterizar como un PP de manos limpias, resulta la opción de un sector de las capas medias sensibilizado por los casos de corrupción que han mostrado la estrecha vinculación entre las grandes patronales y el estado burgués. PODEMOS fue sin embargo la vedette, obteniendo con su coalición con grupos autonómicos más del 20% de los votos y 69 escaños. Esta coalición, que internacionalmente se alinea con la llamada izquierda radical europea encabezada por Syriza y que asesora al moribundo bonapartismo de Maduro en Venezuela, es expresión de las movilizaciones catalanas y de los indignados, y a la vez busca ocupar el lugar de la socialdemocracia europea y “regenerar” al PSOE, la principal víctima de la crisis del equilibrio de posguerra y de los estados de bienestar. Cómo tal, PODEMOS defiende a rajatabla la permanencia en la UE y en el Euro¹. Su programa, como el de Syriza, es reformar la UE imperialista, en pos de una “Europa social”. Cómo muestra la propia Syriza, esto es un imposible dadas las bases podridas del sistema imperialista, sólo pueden ofrecer contrarreformas y garantizar los planes de austeridad de la UE.

Así, caracterizamos a PODEMOS como una corriente contrarrevolucionaria, que sólo busca frenar la lucha de los trabajadores que salen, con confusión de objetivos, a enfrentar las consecuencias de la crisis capitalista. Y esto ha quedado plenamente confirmado con los movimientos de Pablo Iglesias, que conversó con el rey Borbón para iniciar conversaciones con el PP y luego con el PSOE para formar gobierno y administrar el Estado burgués. Entraron de cabeza al régimen. Estas mediaciones del reformismo sin reformas son enemigas de nuestra clase.

Los últimos garantes

Se equivocan quienes piensan que los pactos de la Moncloa respondían sólo a la

necesidad de transitar un cambio de régimen político. Olvidan que el motor de la historia es la lucha entre clases, no entre democracia y dictadura, ni entre república y fascismo para retomar la trágica historia española. Los pactos fueron necesarios para lograr cierta estabilidad capitalista luego de que, a partir de la caída del franquismo, el movimiento obrero iniciara un proceso de luchas para revertir las derrotas anteriores. Las direcciones sindicales de CCOO, dirigidas por el PCE, y la UGT, por el PSOE, fueron la garantía de la vuelta del rey y de la relativa estabilidad burguesa a partir de la derrota de las luchas.

¿Cuál es la actual posición de la burocracia? “Es necesario que nuestro país tenga un Gobierno lo antes posible para terminar con el escenario más probable, también el más indeseable, que es el de la repetición de las elecciones²” dice Toxo, burócrata máximo de las CCOO. Pide a los partidos políticos “recuperar el espíritu de los Pactos de la Moncloa” y lograr así “un gran pacto de los estados con las grandes multinacionales para volver a recuperar el valor del trabajo”.

Para ello, tanto Toxo como su socio Candido Méndez, de las UGT, se reunieron con Iglesias (PODEMOS) y Sánchez (PSOE), para dar sobrevida al PSOE mostrando que van a sostener al gobierno, ya sea de una gran coalición con el PP cómo de una coalición PSOE/PODEMOS con aliados menores, incluyendo a Ciudadanos o no.

La pelea revolucionaria por regenerar al marxismo a nivel internacional y superar la crisis de dirección revolucionaria, en Europa está en las antípodas de intentar ocupar el espacio que perdió la Socialdemocracia, y ahora las nuevas mediaciones como PODEMOS o Syriza.

No se trata de “ganar por parte la izquierda revolucionaria en el Estado español el espacio político” a través de la explotación de las contradicciones en el régimen como propone el PO³. Es necesario crear fracciones revolucionarias en los grandes sindicatos para derrotar a los garantes de los pactos de conciliación de clase, los burócratas, y recuperar los sindicatos para la lucha revolucionaria contra el estado imperialista y la UE. 

1- Ver la intervención de Nacho Álvarez, responsable de Economía en Podemos, en las jornadas de “Plan B”, Madrid, 19, 20 y 21/02/2016 en “Varoufakis: “El pueblo español dijo no en diciembre a la mentira y al miedo”, El País, 20/02/2016

2- “Nuestro país necesita un giro social que atienda las necesidades de las personas”, CCOO, 16/02/2016

3- “Estado español: crisis de régimen y las maniobras sin principios de Podemos”, Jorge Altamira, PO 1397, 21/01/2016

1- “Iraqi Kurdistan president: time has come to redraw Middle East boundaries”. The Guardian, 22/01/2016

2- Citado en “Túnez decreta el toque de queda en todo el país ante las revueltas”, El País, 23/01/2016

3- “El cerco criminal en Alepo y la trampa mortal de Ginebra”, Secretariado Internacional de la LIT-CI, 05/02/2016

4- “¡No al sitio genocida a Alepo! ¡Basta de bombardeos! ¡Solidaridad con el pueblo rebelde Sirio!” El Socialista, 17/02/2016

5- YPG: Unidades de Protección Popular, milicias kurdas. Las YPJ son sus brigadas femeninas

6- “Siria - un nuevo punto de inflexión en la guerra civil (e internacional)”. Ale Kur, SOB 367, 18/02/2016

Internacional

EE.UU.

LA CARRERA ELECTORAL EN MEDIO DE LA CRISIS

Por Victoria Rojo

Ya se lanzaron las primarias norteamericanas, en las que se definirán los candidatos a ser elegidos para la presidencia. New Hampshire fue la primera sorpresa, donde ganaron los candidatos de los “extremos” republicano y demócrata. Estos resultados inesperados aparecen para algunos como amenazas no contempladas para el ya débil desarrollo de la economía mundial.

Problemas que se magnifican en la decadencia

Cuando decimos que el imperialismo se encuentra en decadencia nos referimos a que está llegando a los límites de desarrollo histórico, en palabras de Trotsky: “...la producción en su conjunto seguirá basándose en las formas capitalistas; y también irá en aumento, sólo que los coeficientes no serán de dos, tres o cuatro sino simplemente de medio, tres cuartos, etcétera. En otras palabras, incremento negativo de la producción, vale decir, disminución del aumento de la producción capitalista.” Y vaya si estos pronósticos del dirigente revolucionario en 1933 se están cumpliendo en la actualidad. En ese entonces, los trotskistas norteamericanos discutían al calor de intensos procesos de lucha de clases en ese país, ligados al destino de la URSS y la lucha de clases a nivel mundial. El panorama más catastrófico en ese momento era la caída del Estado obrero y la derrota de la clase obrera en Europa, sucesos que se dieron a la larga y marcaron a generaciones del proletariado.

Hoy, a los negativos pronósticos de los “think tanks” corporativos, el FMI y cía., que sin duda ven como posible que la economía mundial no vuelva al pulso “saludable” de crecimiento del siglo 20, se suma el temor a nuevas catástrofes inesperadas a nivel económico, político y social, lo que el filósofo Nassim Nicolas Taleb llamó “cisnes negros”. Y el actual proceso electoral da cuenta de que la confusión e incertidumbre que reinan en el establishment de EEUU, tanto en la política como en la economía. Es que a las negras expectativas de “estancamiento secular”, que ya imaginan un futuro sin progreso económico significativo, se suman temores por amenazas más explosivas, entre ellas, que el nuevo gobierno estadounidense patee el tablero. La carrera electoral pone de manifiesto todas esas contradicciones que el imperialismo no está pudiendo saldar. La situación es volátil, nada está dicho y, pase lo que pase, EEUU está cada vez más lejos de su época dorada. Las primarias no sólo se dan en una situación doméstica cada vez más compleja, sino también en un marco de crisis mundial. Los mismos republicanos, por boca de Trump, están “blanqueando los errores de Bush”, es decir, están dando cuenta de que EEUU encuentra cada vez más dificultades para aparecer ante el mundo como garante del “orden y la paz mundial”. El resquebrajamiento del orden de posguerra, la situación explosiva en Medio Oriente y la disolución de la Unión Europea que está en juego pondrán nuevamen-

te a prueba las políticas del imperialismo yanqui; y éstas no ofrecen otra cosa que reacción en toda la línea.

Candidatos y (de)generaciones

Si algo tuvieron en común los líderes norteamericanos en la historia, tanto republicanos como demócratas, fue que tenían claro el rol dirigente que debía cumplir Estados Unidos en el capitalismo mundial, y así se convirtieron en elementos de vanguardia de la contrarrevolución en el siglo 20, procurando consolidar el dominio capitalista a nivel mundial, bajo el liderazgo yanqui, combatiendo fervientemente el socialismo como sistema social. El problema que tienen hoy es que las líneas políticas que tienen son cada vez más erráticas y a corto plazo, totalmente incapaces de ofrecer alguna perspectiva similar al desarrollo pasado.

Del lado republicano, el “Grand Old Party” da cuenta de la fragmentación al interior de sus filas, con 9 candidatos que se tiran con reproches de alto calibre referidos a malas administraciones de su partido en el pasado y hasta de fraude. Y la calidad de sus candidatos también muestra su derrotero político: en sus 162 años han pasado de Abraham Lincoln a Donald Trump... Del abolicionismo, a la propuesta de construir un muro para evitar que los inmigrantes crucen ilegalmente la frontera Sur. Hoy la interna republicana intenta reconciliar a distintos sectores sociales con base social en los poderosos “farmers”, grandes magnates capitalistas y estadounidenses de origen latino de raigambre conservadora - como Ted Cruz y Marco Rubio, de raíces cubanas. El reaccionario Tea Party ya ha deslizado simpatías por Trump, quien ha resultado ser una suerte de vocero de una derecha que por años se cuidó de manifestar su odio de clase y sus prejuicios raciales por no sonar políticamente incorrectos.

Mientras que por el lado demócrata, la archi-conocida figura de Hillary Clinton, funcionaria de las administraciones de Bill Clinton y Obama, se disputa la elección interna con un hasta ahora ignoto senador progresista de Vermont que ha seducido a un sector descontento, particularmente de la juventud, con retórica social y coqueteos con una palabra hace tiempo vedada en las grandes ligas de la política norteamericana, “socialismo”. El simbronzazo de New Hampshire ha sido tal para Clinton, que Obama la ha tenido que salir a respaldar veladamente, ante la posibilidad de que Sanders le obstaculice la carrera. En todo caso, por lo menos desde la superficie de los resultados, analizados sociológicamente, podemos ver que los sectores juveniles se decantaron por Sanders como manifestación (electoral) de su descontento con la situación en la que se encuentran y la falta de perspectivas a futuro; donde el desempleo ha vuelto a ser tema serio de discusión y luego de importantes revueltas sociales ante la matanza de jóvenes negros en distintas ciudades, lo que muestra el nivel de opresión a importantes sectores de la socie-



dad. Para muestra, una de las consignas de campaña de Sander es: “nadie que trabaje 40 horas a la semana debería estar viviendo en la pobreza”.

Clinton, Sanders y los sindicatos

Históricamente, el Partido Demócrata ha tenido un rol fundamental en el enchalecamiento de la clase obrera dentro de los márgenes del Estado imperialista. Es así que cuenta con el apoyo de la AFL-CIO y los principales referentes nacionales de la burocracia sindical son afiliados a este partido.

Así como en los años ‘30, cuando hubo importantes luchas de la clase obrera y la amenaza comunista era temible para la burguesía imperialista dentro del orden mundial, el New Deal se convirtió en la política de conciliación de clases que, mediante concesiones a la clase obrera logró alejar a ésta del camino de la independencia de clase y de la lucha revolucionaria.

Pues bien, la carrera electoral también ha tomado protagonismo en el seno del proletariado, a quien tanto Clinton como Sanders pretenden seducir como electorado. Clinton cuenta con el respaldo mayoritario de los sindicatos, con 21 apoyos, entre los más importantes el AFSCME (empleados públicos), la AFT (Federación de Docentes) y NEA (Educación) y el SEIU (empleados de servicios, maquinistas, obreros, plomeros, carpinteros) y recientemente también le ha declarado su apoyo el UFCW (Sindicato de trabajadores de alimentación y comercio).

Por su parte, Sanders cuenta con el apoyo del Sindicato de Trabajadores de la Comunicación (CWA), los trabajadores postales y NNU (unión nacional de enfermeros). 40 sindicatos locales apoyan al senador de Vermont aún siendo miembros de federaciones que apoyan a Hillary y además lanzó una campaña de apoyos individuales llamada “Labor for Bernie organization”, que opera de manera independiente.

Pero a pesar de la ascendencia de Clinton sobre las organizaciones sindicales, Sanders es en general bien visto por el movimiento obrero y comparten su idea de la necesidad de un New

Deal extendido. Todos los analistas resaltan el nivel de activismo de base logrado para la campaña por Bernie.

Otro dato a tener en cuenta es que aún hay importantes organizaciones obreras que no han emitido su apoyo en las primarias: USW (metalúrgicos), UAW (automotrices), ATU (transporte), Teamsters, IBEW (electricidad), entre otros. Esto podría impedir que el Consejo Ejecutivo de la AFL-CIO consiga los dos tercios necesarios para materializar un apoyo a alguna de las candidaturas. Sin embargo, algunos aún esperan que Clinton logre ese apoyo a fines de febrero.

Por un lado, Clinton se encuentra con sectores resistentes a un Partido Demócrata al cual le reprochan que ignora las necesidades de los trabajadores, y por el otro, Sanders expresa la acuciante situación de los sectores más explotados de la clase obrera, críticos y descontentos con la actual administración, apelando a un programa de reformas sociales inspirado en la contrarrevolucionaria política del New Deal de los años ‘30.

De todo esto podemos decir que la crisis de dirección del proletariado, que no se pudo saldar en los momentos más álgidos de lucha de clases en el siglo 20, continúa hasta el día de hoy. Sin embargo, el siglo 21 puede hacer aparecer el “cisne negro” de los que habían dado a la clase obrera por muerta. Lejos de caer en análisis sociológicos o superficialmente electorales, y mucho menos, apoyar al campo supuestamente más progresivo de un partido de la democracia imperialista hoy en descomposición, la tarea de los revolucionarios es desarrollar de manera urgente una política de independencia de clase para forjar un partido revolucionario de la clase obrera que marque el camino a una nueva generación hacia el socialismo. Por empezar, es necesario arrancar de las garras del reformismo imperialista a las organizaciones obreras, organizando fracciones revolucionarias en los sindicatos para ampliar sus funciones y transformarlos en gérmenes del nuevo poder obrero, tarea en la que la juventud obrera seguramente tendrá protagonismo. La tarea de la construcción de la sección norteamericana de la IV Internacional reconstruida está a la orden del día.✊